

¿LA SOCIOLINGÜÍSTICA NECESITA UNA TEORÍA SOCIAL? NUEVAS PERSPECTIVAS EN EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

*SOCIOLINGUISTICS: DOES IT NEED A SOCIAL THEORY?
NEW PERSPECTIVES IN CRITICAL DISCOURSE ANALYSIS*

RUTH WODAK

UNIVERSIDAD DE VIENA

RESUMEN

Este artículo discute los nuevos desafíos del Análisis Crítico del Discurso (ACD), como parte de la Sociolingüística. La brecha entre las Teorías de Base y el análisis empírico es a menudo muy grande y, además, las interpretaciones parecen especulativas y demasiado rebuscadas. Por eso, propongo un modelo de cuatro niveles de teorización para el ACD, donde las teorías de medio rango y las teorías de discurso operan como puente para aquella brecha. Mi objetivo es mostrar que el análisis del texto depende de teorías. Este modelo se ejemplifica con un análisis de los discursos de derecha y del discurso populista en Austria y Europa, y explica la necesidad de un proceso de teorización muy específico.

ABSTRACT

This paper discusses new ventures in Critical Discourse Analysis (CDA), as a part of Sociolinguistics. The gap between Ground Theories and empirical analysis is often quite wide. Furthermore, interpretations seem speculative and farfetched. That is why I propound a four-level theorizing model for CDA, where middle range theories and discourse theories contribute to abridging such gap. I aim at showing that text analysis depends on theories. This model is exemplified by an attempt to analyze right-wing and populist discourses in Austria and Europe, explaining the need for a very specific theorizing process.

PALABRAS CLAVE

recontextualización/discurso populista/nazismo/discurso neoliberal

KEY WORDS

re-contextualization/populist discourse/Nazism/neoliberal discourse/globalization rhetoric/strategy/tropos/discourse field/political discourse/political genres.

1. INTRODUCCIÓN

El 3 de octubre, Austria tuvo una elección nacional. En ella, el Partido Libre, bajo el liderazgo de Jörg Haider, ganó el 27% de los votos. El 12 de noviembre, se realizó la primera gran demostración en Viena, con más de un millón de participantes que protestaban contra el racismo y el programa del FPÖ. Un gran número de miembros del Partido Popular, que están actualmente en coalición con el Partido Libre, participó de la protesta. Esa alianza se realizó el 4 de febrero, después de que fallaran las negociaciones con el Partido Socialista. El mismo día, los otros 14 estados miembros de la Unión Europea anunciaron las sanciones bilaterales que ya habían anticipado que provenían de cada uno de ellos y no de la Unión Europea. La principal reacción del nuevo gobierno de Austria consistió en lanzar una serie de documentos denunciando estas sanciones como parte de “una conspiración socialista”, o más bien, “una conspiración del mundo judío”. El así llamado “efecto Waldheim”, un conocido discurso *chauvinista* que sostiene que Austria no necesita o quiere ninguna intervención de países extraños, ha liderado las emociones masivas contrarias a la Unión Europea. Desde el 4 de febrero, la vida pública austríaca se ha polarizado. Nunca ha habido tantos debates ni tantas charlas ni tampoco actividad en ambos lados. Se crearon nuevos espacios públicos, por ejemplo las discusiones con figuras prominentes, escritores, intelectuales, periodistas en los grandes teatros de Viena, después de cada función. Las dos demostraciones semanales por parte del *Widerstand* (la resistencia) comenzaron a ser una rutina. Ahora, en vez de encontrarse en los famosos cafés de Viena, la gente lo hace en las demostraciones.

El 19 de febrero, 3 millones de personas se dieron cita en *Heldenplatz* y, en contraste con lo ocurrido 52 años atrás, protestaron contra el racismo, la exclusión y la discriminación.

Mi vida ha cambiado también. Ahora más que nunca me parece importante aplicar los resultados de 15 años de investigación, enseñanza y escritura acerca de la actividad política. Es un profundo cambio para los analistas críticos. Los editoriales críticos en contra del FPÖ, que he publicado regularmente en varios diarios austríacos, han recibido respuestas muy positivas de los lectores. Si bien esto es bueno, también puede ser visto cínicamente: muchos estudiosos del racismo han escrito sobre el populismo de derecha durante años pero, obviamente, necesitan un Jörg Haider para ser escuchados.

Pensé en el tema de este artículo mucho antes del cambio político y de que la nueva dinámica se viera y sintiera. Elaboré un buen plan sobre cómo quería construir mis argumentos e integrar la teoría social en la sociolingüística, todo de un modo muy académico. Ahora, después de estas experiencias y de mi desempeño en la vida cotidiana de la política austríaca, siento de un modo distinto. Así que decidí cambiar la estructura de mi trabajo: me gustaría presentar algunas cuestiones que ocupan hoy nuestros pensamientos e intentar dar algunas respuestas, antes de pasar a la cuestión general de cómo la Sociolingüística se relaciona con una teoría social y la Lingüística.

Estas preguntas son: ¿Por qué el partido Austríaco de la Libertad triunfó? ¿Es esto puramente un populismo austríaco o es un fenómeno más general de Europa? ¿Qué clase de teorías necesitamos para responder a esta cuestión? ¿Cómo podría ser este un tema para un acercamiento sociolingüístico? ¿Se trata de una cuestión que concierne a la Sociolingüística y al ACD? ¿Tiene el ACD un programa que ofrecer? ¿Qué metodologías usamos? ¿Qué teorías lingüísticas y qué indicadores son adecuados? Y por último, ¿cómo podemos aplicar los resultados?

Para volver al título de este trabajo: ¿necesita la Sociolingüística una Teoría Social? La primera y casi la más trivial respuesta es por supuesto que “sí”, la necesitamos. Pero, entonces, resolver esta cuestión se convierte en una tarea mucho más difícil, ya que tenemos que encontrar teorías que podamos aplicar a la investigación de problemas de esta complejidad. Además, me gustaría cambiar el título a: ¿qué **clase** de teorías sociolingüísticas se necesitan? El viejo problema de la mediación se posiciona a sí mismo de inmediato: tenemos que relacionar los niveles macro y micro; uno con otro, texto y contexto, estructura y discurso, con perspectivas interiores y exteriores.

A esta altura, quisiera enfatizar que no veo lo macro y micro como oposiciones puras, siguiendo a Bruno Latour (1986), Michael Callon (1981) y otros. La visión de estos investigadores de la distinción de los así llamados extremos, es dialéctica. Además, no resultan suficientes para ilustrar una Teoría de Base (Ground Theory) algunos fragmentos de textos como una suerte de puente entre lo macro y lo micro, porque —como Aaron Cicourel (1992) fue capaz de mostrar— esto no explica nada. Las Teorías de Base son usadas a menudo metafóricamente pero la puesta en práctica no es válida. El salto desde un concepto como el de “habitus” de Bourdieu, por ejemplo, a alguna pieza de discurso es muy rápido. Hay muchos otros en el medio, se necesitan las Teorías de Medio Rango (en la terminología de Craig Calhoun) para poner en uso tales relaciones.

Más aún, podemos justificar el análisis lingüístico en términos de las teorías sociales que aplicamos y viceversa. La teoría debería ser necesaria y útil cuando se analizan secuencias concretas de conversaciones o textos escritos.

Me gustaría presentar nuestra propia aproximación al Discurso Histórico y nuestra teoría del contexto, en respuesta a las preguntas

artes mencionadas. La Política se basa en el discurso, y por eso el problema (por qué el FPÖ ha tenido éxito) inmediatamente implica la investigación de la retórica del FPÖ en muchos de los dominios públicos y privados. Mi objetivo principal en este trabajo es analizar el contexto, probablemente uno de los términos más confusos en la Lingüística, el desafío más grande para la Sociolingüística. Necesitamos teorías sobre contextos específicos en nuestros proyectos y este es exactamente el lugar donde las teorías sociales deben insertarse.

Me gustaría proponer un programa de investigación en ACD, para luego aplicarlo, y elaborar detalladamente cuatro niveles de teorización para tratar de contestar las preguntas que fueron presentadas al comienzo: ¿Cómo podemos explicar el éxito de Haider? ¿Cuán importante es la retórica del FPÖ? ¿Y cuál podría ser la contribución desde la Sociolingüística y el ACD para la investigación de estos temas? Analizaré diferentes ejemplos de varios géneros de discurso político y presentaré una breve etnografía de la situación política en Austria. Además de las teorías sobre el populismo, del devenir términos del pasado Nazi (“*Vergangenheitsbewältigung*”), del neoliberalismo y la globalización y cómo tienen que ser aplicadas e integradas para explicar algunas facetas del fenómeno Haider, veremos el análisis de su populismo como un ejemplo de la relevancia de la teoría social en la Sociolingüística y el ACD.

NIVELES DE TEORIZACIÓN

- 1) El contexto inmediato, de lenguaje o de texto interno,
- 2) la relación intertextual e interdiscursiva entre emisiones, textos, géneros y discursos (representación discursiva y alusiones o evocaciones),
- 3) las variables extra lingüísticas sociales/sociológicas y los marcos institucionales de un “contexto de situación” específico (Teorías de Medio Rango) y
- 4) el amplio contexto sociopolítico e histórico en el cual se incluyen y relacionan las prácticas discursivas, es decir, los campos de acción y la historia del evento discursivo, así como también la historia con la que se relacionan los tópicos discursivos (Teorías Base) (Cicourel, 1992, Wodak, 1996).

2. ¿QUÉ CLASE DE TEORÍA?

En la investigación de problemas sociales complejos, necesitamos un marco teórico, cuyos niveles sistematicen y expliquen nuestras experiencias etnográficas, las que primero forman una clase de “sintomatología”. Tomando la sugerencia del sociólogo Gilbert Weiss, nuestra tarea como investigadores críticos es, *inter alia*, relacionar “síntomas” y “fenómenos”, unos con otros y ofrecer explicaciones teóricas para tales relaciones.

Acorde con esto, tenemos que justificar explícitamente por qué relacionamos ciertos síntomas con otros y los entendemos de una manera determinada. Esto conlleva una aproximación hermenéutica, en el sentido de la Escuela de Frankfurt; ello no significa que no querremos “explicar” el fenómeno social. La diferencia entre “*verstehen*” (entender) y “*erklären*” (explicar) es importante. No podemos tener como objetivo, en mi opinión, explicaciones monocausales como las de las Ciencias Naturales. Los fenómenos sociales son mucho más complejos e, históricamente, están incluidos en tales modos unidireccionales.

Ilustraré estos puntos con algunos ejemplos: asumo que varias instancias en las conversaciones de todos los días necesitan mucha información de trasfondo para ser entendidas. Cuando volvemos a casa de nuestras vacaciones, a menudo no entendemos las noticias breves de la TV o de la radio. La intertextualidad se pierde y no podemos poner al día la información. Tomemos un ejemplo como el siguiente: en la Campaña electoral del FPÖ, en septiembre de 1999 en Viena, un póster se desplegó con el eslogan “Dos austríacos reales”, mostrando a Jörg Haider y a Thomas Prinzhorn, que fue el principal candidato del FPÖ para las elecciones y es el actual vicepresidente del Parlamento Austríaco. ¿Cómo deberíamos entender este eslogan? La Sociolingüística necesita teorías y metodologías capaces de analizar tales textos. En este caso, muchos factores son relevantes, tales como los mítines políticos de la elección y la discusión acerca de los austríacos “reales” y de los extranjeros, que afectan la construcción presupuesta e ideológica de la tradición germano-aria del habla germana de los austríacos; más aún este póster alude a un incidente acaecido a Bruno Kreisky, quien fuera definido como un austríaco “no real” porque era judío, entre otras cosas. ¿Cómo teorizamos todo esto, qué clase de trabajo de campo se necesita y qué metodología puede ayudarnos a analizar, entender y explicar tales interacciones sociales complejas, de multiniveles y prácticas sociales? Lo que es obvio, en todo caso, es que necesitamos de la interdisciplina.

Una aproximación más pragmática, como la de Nicos Moutzelis parece adecuada. En su libro de 1995, *Sociological Theory: What Went Wrong?* [Teoría Sociológica: ¿qué anduvo mal?], introduce la idea de un “pragmatismo conceptual” como un modo posible de alejar la crisis teórica de las ciencias sociales.

Acorde con su propuesta, la teoría social “tiene como su mayor tarea clarificar herramientas conceptuales y construir nuevas siguiendo los criterios de utilidad, más que los de verdad” (1995: 9). Tal acercamiento pragmático a la teoría no tiene como propósito proveer un catálogo de proposiciones contextualizadas ni de generalizaciones, sino, más que nada, relacionar preguntas de formación de teoría y conceptualización, cercanas a los problemas específicos que se investigan. ¿Qué herramientas conceptuales son relevantes para ese o este problema o contexto? Aunque la primera pregunta podría invitar a especulaciones, esta se mantiene lejos de la ciencia orientada a problemas.

Quisiera tomar algunas sugerencias de Moutzelis y luego intentar integrar un marco más general acerca de la construcción discursiva de las identidades nacionales e internacionales en tiempos de la globalización. Preguntas sobre estos problemas se encuentran en nuestro nuevo libro, recientemente publicado en EUP 1999: *The Discursive Construction of National Identity* [La construcción discursiva de la identidad nacional] en el que se delinearán conceptos sobre globalización, principalmente desde el trabajo de Ulrich Beck y Jürgen Habermas, publicados en 1998. Esos temas son el foco de esta importante investigación en nuestro Centro de "Discurso, Política e Identidad" de la *Academia Austríaca de Ciencias en Viena*.

Desafortunadamente, no me detendré en la teoría sobre psicología de masas ni sobre líderes carismáticos y sólo me voy a referir a publicaciones recientes sobre Haider.

3. MARCO TEÓRICO¹

Luchas y contradicciones caracterizan nuestro mundo moderno y las sociedades occidentales. Ahora y aquí se funda la homogeneidad; casi por el contrario, los dilemas ideológicos, la fragmentación y las identidades múltiples parecen ser la respuesta a los desafíos de la globalización, las economías neoliberales y a las ideologías (Muntigl et al., 2000; Wodak et al., 1999; Mouffe, 2000). Estas tendencias están acompañadas por el surgimiento del nacionalismo, la xenofobia y los movimientos populistas. Los fenómenos complejos parecen necesitar respuestas fáciles y los partidos populistas tienen como objetivo proveerlas. El desafío para las ciencias sociales, sin embargo, está en aprovechar tal complejidad y permitirse contradicciones y la multicausalidad.

Además, tales complejidades de las sociedades modernas pueden ser solamente entendidas por un modelo multicausal, de influencias múltiples entre diferentes grupos de personas dentro de una sociedad específica. Brevemente, me gustaría introducir algunas características del acercamiento histórico-discursivo, desarrollado en estudios interdisciplinarios múltiples sobre discursos organizacionales, políticos y racistas. En este punto quiero mencionar y agradecer a Martin Reisigl, (Muntigl et al., 2000; Wodak et al., 1999; Mouffe, 2000), que ha estado junto a mí, muy involucrado en el planeamiento y creación de versiones previas del modelo.

En la investigación de temas y textos organizacionales y políticos, la aproximación histórico-discursiva tiende a integrar el conocimiento que se tiene más a mano acerca de las fuentes históricas y el marco de los campos sociales y políticos, en el que los "eventos" discursivos están incluidos. Más aún, analiza la dimensión histórica de las acciones discursivas por medio de la exploración de caminos en los que los géneros particulares del discurso son temas del cambio diacrónico (Wodak et al., 1990; Wodak et al., 1994; Wodak, 1996). Finalmente y, por demás importante, todo esto no se ve como "información", en

este punto necesitamos integrar teorías sociales que sean capaces de explicar el así llamado "contexto".

Una vía metodológica para los analistas críticos del discurso, para evitar la politización, es minimizar los riesgos de críticas tendenciosas, siguiendo el principio de la triangulación en vez de afinar el análisis. Uno de los rasgos más salientes del acercamiento histórico-discursivo es su esfuerzo para trabajar interdisciplinariamente, en forma multimetodológica sobre la base de una variedad de datos empíricos diferentes que incluyen el marco de la información (Wodak et al., 1998 y Wodak et al., 1999). Dependiendo del objeto respectivo de la investigación, se trata de trascender la dimensión lingüística e incluir más o menos sistemáticamente la dimensión histórica, política, sociológica y/o psicológica en el análisis, la teoría y la interpretación de una ocasión discursiva específica.

Nuestra aproximación trianguladora se basa en la teorización de un concepto de **contexto** que tiene en cuenta cuatro niveles: el primero es el lingüístico, basado en la elección de una gramática específica; los otros tres son parte de nuestras teorías sociales del contexto.

Antes de proveer ejemplos concretos para estas nociones abstractas, resumiré los 11 puntos del Programa de Análisis Crítico del Discurso.

3.1. EL PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN

- 1) La aproximación es interdisciplinaria.
- 2) La interdisciplinaria se localiza en muchos niveles: en la teoría, en el trabajo en sí mismo, en los equipos de investigación, en la práctica, en la aplicación de los resultados.
- 3) La aproximación es orientada a un problema, no se focaliza en ítemes específicamente lingüísticos.
- 4) La teoría tanto como la metodología es ecléctica; se integra aquello que sea adecuado para la comprensión y explicación del objeto de investigación (Moutzelis, 1995).
- 5) El estudio siempre incorpora trabajo de campo y la etnografía para explorar el objeto de la investigación (estudio desde adentro) como una precondition para cualquier otro análisis y teorización. Se estudian grandes corpora de datos (en contraste con el reciente criticismo, por ejemplo el trabajo de Michael Stubbs).
- 6) La aproximación es abductiva: es necesario un continuo ir y venir entre teoría y datos empíricos.
- 7) Se estudian múltiples géneros y espacios públicos; se investigan relaciones intertextuales e interdiscursivas. La recontextualización es el proceso más importante para conectar las prácticas sociales y sus representaciones en estos géneros, tanto como los temas y argumentos (topoi).
- 8) El contexto histórico es siempre analizado, teorizado e integrado a la interpretación de discursos y textos.
- 9) Las categorías y herramientas para el análisis están definidas

de acuerdo con todos estos pasos y procedimientos, tanto como en relación con el problema específico a investigar.

10) Nuestra investigación se conduce por cuatro niveles de teorización, desde un nivel micro a uno global, no de un modo unidireccional, sino de un modo dialéctico.

11) Se tiene como objetivo la aplicación práctica de los resultados.

4. POPULISMO Y GLOBALIZACIÓN

Me gustaría introducir una figura principal de la que estuvimos hablando, mostrándoles los pósters usados en la campaña para las elecciones del FPÖ.



Este póster tiene muchos significados simbólicos que sirven para tocar muchas emociones: Haider como “uno de nosotros”, uno de la gente común pero también un héroe que puede ayudarnos. “Uno a quien aplauden, cuenta”. “Simplemente compasivo FPÖ”. No sabemos exactamente quién es la otra persona ni cuál es su profesión. En todo caso, él parece estar usando un escudo *Wehrmacht* pintado de blanco. Está dirigido a la “gente”.

Las teorías sobre el populismo han tratado de entender esta clase de movimientos políticos y su retórica. Pierre Taguieff (1998), tanto como Paul Taggart (2000) resumieron las principales características de los movimientos populistas.

Taguieff definió: “El populismo puede ser entendido como una ideología cuya legitimación reside en el deseo de la gente, por lo tanto incluye el ideal de la ‘democracia directa’. Es, además, inherentemente ambiguo: se mueve entre la polémica y un estilo cuyo objetivo es tomar el poder”. Esta definición da cuenta muy bien de la retórica pero no de los contenidos, excepto por las propuestas de “democracia directa”. Taguieff enfatiza la ambivalencia y ambigüedad inherentes pero no las contradicciones, como las ilustro más adelante.

Los movimientos populistas son usualmente definidos como opuestos a los grupos. Sin embargo, en el presente, el FPÖ es parte del gobierno de Austria y la construcción discursiva del pasado, presente y futuro son los elementos centrales de una identidad nacional que los partidos de gobierno no han cubierto. Es importante acentuar que muy pocas aproximaciones de las ciencias políticas ofrecen una metodología cualitativa adecuada para investigar empíricamente tales movimientos. Esta, asumo, es la gran chance para el Análisis Crítico del Discurso y la Sociolingüística.

5. LA ETNOGRAFÍA. EL PROGRAMA DE COALICIÓN

Después de estos pensamientos teóricos, examinaremos ahora los discursos que prevalecen en Austria, los grupos electorales a los que el partido de Haider se dirige y a quienes han elegido el FPÖ, siguiendo nuestros cuatro niveles de teorización y el programa de investigación del ACD.²

6. EL MODELO LINGÜÍSTICO EN LA APROXIMACIÓN DISCURSIVO-HISTÓRICA (REISIGL Y WODAK, 2000)

DISCURSO

De acuerdo con las aproximaciones devotas al ACD, y esto ya ha sido mencionado, la aproximación discursivo-histórica percibe tanto el lenguaje hablado como el escrito como una forma de práctica social (Fairclough y Wodak, 1997). Un discurso es un modo de significar un dominio particular desde una perspectiva determinada (Fairclough 1995: 14). Como los analistas críticos, asumimos las relaciones dialécticas entre prácticas discursivas particulares y campos específicos de acción (incluyendo los marcos institucionales y las estructuras sociales) en las que se encuentran incluidos, por un lado, los contextos situacionales, institucionales y sociales que delinear y afectan los discursos y, por otro, los discursos que influyen tanto discursivamente como no en los procesos de acciones políticas y sociales. En otras palabras, los discursos como prácticas sociales pueden ser vistos como constitutivos de las prácticas discursivas y no discursivas y, al mismo tiempo, como siendo constituidos por ellas.

Para ser más precisos, el “discurso” puede ser entendido como un manojo complejo de actos lingüísticos simultáneos y secuenciales que se manifiestan dentro y a través de los campos de acción como decires semióticos, orales o escritos temáticamente interrelacionados, muy a menudo como textos que pertenecen a tipos específicos semióticos, por ejemplo: los géneros.

Concebimos los textos como productos materiales durables de acciones lingüísticas, comunicativamente disociados, acciones lingüísticas “dilatadas” que, durante su recepción, no están incluidas en situa-

ciones de producción (Ehlich, 1983; Graefen, 1997: 26; Reisigl, 2000 en prensa).

GÉNERO

Un “género” puede caracterizarse, siguiendo a Norman Fairclough (1995, 14), como el uso del lenguaje convencionalizado o, más o menos, esquemáticamente asociado a una actividad particular, “un modo socialmente ratificado de usar el lenguaje en relación con un tipo particular de actividad social”.

CAMPOS DE ACCIÓN

Los campos de acción pueden ser entendidos como segmentos de la “realidad” social que contribuyen a la constitución y el delineado del marco del discurso. La distinción espacio-metafórica entre diferentes campos de acción puede ser entendida como la que se da entre diferentes funciones u objetivos socialmente institucionalizados de prácticas discursivas, en el área de la acción política.

Distinguimos entre funciones como legislación, autopresentación, armado de la opinión pública, desarrollo de consenso de partidos internos, publicidad y obtención de voto, así como la ejecución, control y expresión (opuesta) de disenso (véase cuadro).

Podemos representar las relaciones entre campos de acción, géneros y temas discursivos con ejemplos de las áreas de acción política (véase cuadro 1).

Un “discurso” sobre un tema específico” puede encontrar su punto de partida dentro de un campo de acción y trasladarse a otro. Los discursos y los temas discursivos se diseminan por diferentes campos y discursos. Los cruzan, se superponen, refieren unos a los otros o están, de algún otro modo, unidos sociofuncionalmente.

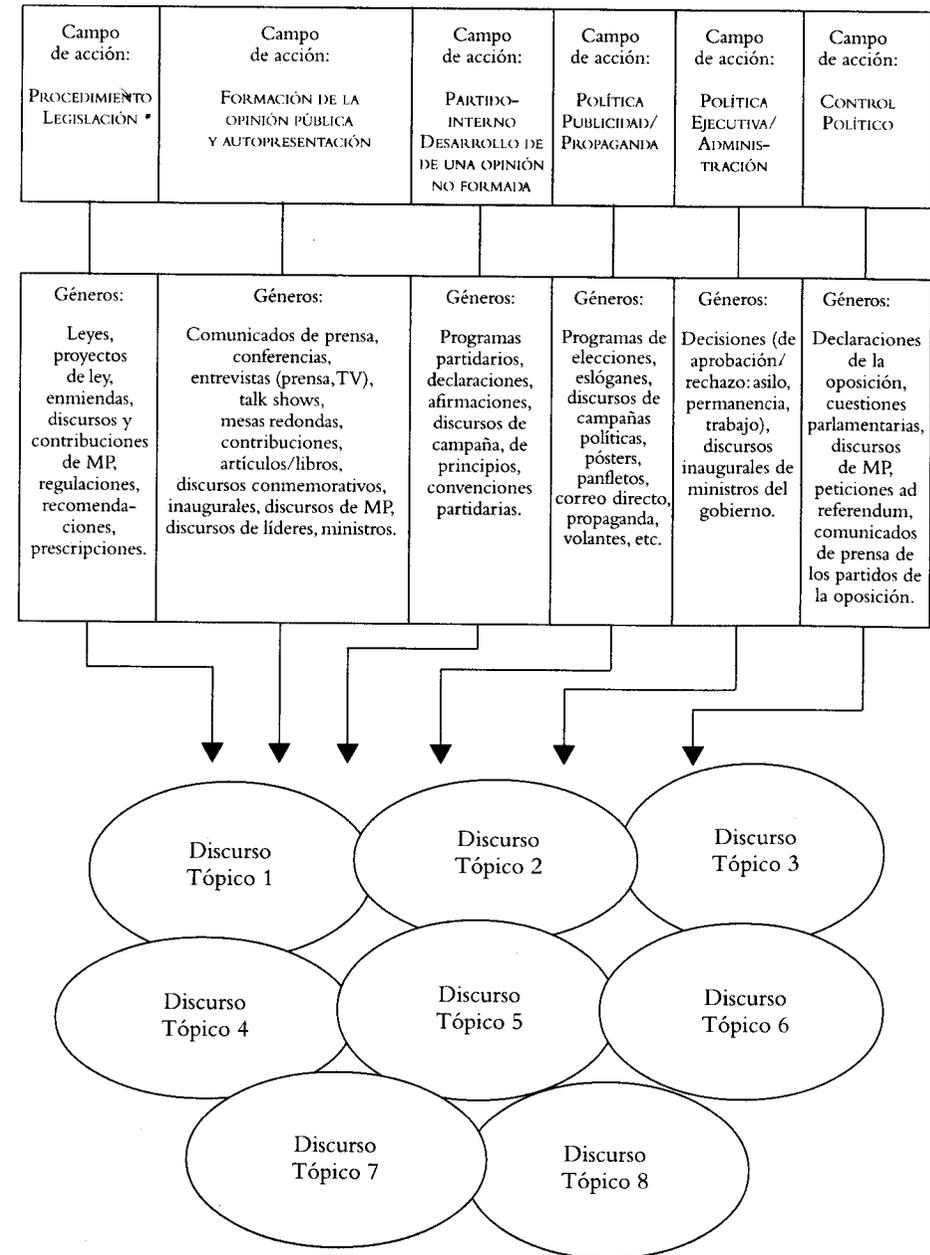
INTERDISCURSIVIDAD E INTERTEXTUALIDAD

El cuadro 2 ilustra las relaciones interdiscursivas e intertextuales entre discursos, temas discursivos, géneros (como tipos) y textos (como dichos).

En el diagrama, la interdiscursividad (por ejemplo la intersección del discurso A y el B) está indicada por dos grandes elipses que se superponen. Las relaciones intertextuales en general –ya sea una clase referencial explícita, una clase de icono (diagramado) formal o estructuralmente o como correlaciones tropológicas, evocaciones, alusiones o citas (directas o indirectas)– se representan por flechas de doubles puntas. La asignación de textos y géneros se señala con flechas simples.

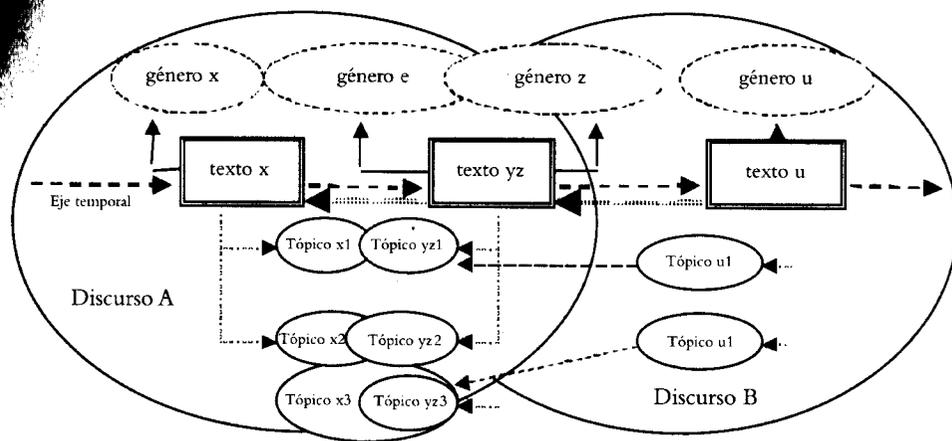
Los tópicos a los que los textos refieren por pequeñas elipses se señalan con flechas de puntos simples. Finalmente, las relaciones específicas intertextuales de referencia temática de un texto a otro se indican mediante una flecha de corte simple.

Cuadro 1:
Dimensiones seleccionadas del discurso como práctica social



Cuadro 2:

Relaciones interdiscursivas e intertextuales entre discursos y relaciones entre discursos, temas discursivos, géneros y textos



ESTRATEGIAS:

- 1) ¿Cómo se nombra y refiere a las personas lingüísticamente?
- 2) ¿Qué características, cualidades y rasgos se les atribuyen?
- 3) ¿Por medio de qué argumentos y esquemas de argumentación, personas específicas o grupos sociales tratan de justificar y legitimar la exclusión, discriminación, supresión y la explotación de los otros?
- 4) ¿Desde qué perspectiva o punto de vista se expresan estos significados, atribuciones y argumentos?
- 5) ¿Las respectivas emisiones discriminatorias son articuladas de modo velado? ¿Son intensificadas o son mitigadas?

Por "estrategia", generalmente entendemos algo más o menos preciso, un plan intencional de prácticas (incluyendo las discursivas) que se adoptan para conseguir un objetivo particular, social, político, psicológico o lingüístico. Tan pronto como las estrategias discursivas tienen que ver con lo que se dice, con modos sistemáticos de usar el lenguaje, las ubicamos en diferentes niveles de organización y complejidad lingüística.

Primero, hay estrategias referenciales o de dominación por las que uno construye y representa actores. Por ejemplo, grupos de inclusión (*in-groups*) y de exclusión (*out-groups*). Esto se realiza de diferentes modos, como una estructura de categorización de miembros, incluyendo referencia a tropos por medio de metáforas biológicas, de naturalización y despersonalización, metonimias y, también, por sinécdoques en la forma de la parte por el todo (*pars pro toto*) o un todo por la parte (*totum pro parte*).

Segundo, una vez construidos e identificados los actores sociales

como individuos, miembros de grupo como grupo, se los provee lingüísticamente de predicaciones. Las estrategias predicativas pueden, por ejemplo, realizarse como modos estereotípicos de atribuciones evaluativas de tratamientos negativos o positivos, en la forma lingüística de predicados implícitos o explícitos. Estas estrategias tienen como objetivo etiquetar a los actores sociales positiva o negativamente, precaria o apreciativamente. Ellos no pueden hábilmente separarse de las estrategias de nominación. Más bien, en cierto sentido, algunas de ellas pueden ser consideradas como formas específicas de estrategias predicativas, ya que la identificación referencial pura, muy a menudo, involucra una denotativa tanto como una connotativa, más o menos desvalorizante o apreciativa de denominación de los actores sociales.

Tercero, hay estrategias de argumentación y fuentes de topoi, a través de las que se justifican atribuciones positivas y negativas, por medio de las que se sugiere la inclusión o exclusión social y política y se justifica la discriminación o el tratamiento especial de algunas personas o grupos de ellas.

Cuarto, los analistas del discurso pueden focalizar en la perspectiva, el marco o la representación discursiva a través de los cuales los hablantes expresan su implicación en el discurso y la posición de su punto de vista en el reporte, narración o cita de los eventos discriminatorios de las emisiones.

Quinto, hay estrategias de intensificación y de mitigación acerca del otro. Ambas ayudan a calificar y modificar el estatus epistémico de una proposición al intensificar o mitigar la fuerza ilocucionaria de las emisiones racistas, antisemitas, nacionalistas o etnicistas. Estas estrategias pueden ser un aspecto importante de la presentación ya que operan por encima de estas, agudizándolas o mitigándolas.

ASPECTOS ESTRATÉGICOS DE LA AUTOPRESENTACIÓN Y DE LA DE OTROS

Cuadro 3:

Estrategias de presentación de uno mismo y del otro

Presentación positiva de uno y presentación negativa del otro	—	Referencia
	—	Predicación
	—	Perspectiva y grado de compromiso
	—	Intensificación o mitigación
	—	Argumentación

Los tópicos discursivos que encontramos en extractos breves del programa de coalición son los siguientes:

- En relación con el pasado nazi: las víctimas mencionadas son prisioneros de guerra (*Wehrmacht soldiers*), alemanes del Sur (*Sudeten*) y de trabajos forzados.

- Con referencia a los extranjeros: hay una clara distinción entre austriacos y "extranjeros" que son definidos por su lengua materna (no alemana) y no por su ciudadanía; esto significa que los ciudadanos austriacos cuya lengua no es alemana aún caen bajo la etiqueta de extranjero.

- El desempleo: encontramos una clara reflexión de las teorías neoliberales (dominio de la competencia, flexibilidad, corte del estado de bienestar, privatización).

- Las mujeres: se las incentiva a permanecer en la casa y cuidar de los niños pero, al mismo tiempo, las redes para una mujer exitosa están instaladas.

El análisis lingüístico de estos textos sigue el acercamiento discursivo-histórico, más recientemente elaborado en el libro por aparecer de Martin Reisigl y mío. Empleamos las siguientes categorías, focalizándolas más que nada en la construcción del **nosotros** y del **ellos**, además de la configuración de las identidades políticas como tema base del discurso político, usualmente a través de la presentación positiva y negativa del otro. En nuestra metodología, nos basamos en la Lingüística Sistémico Funcional, en la elaboración del Análisis de actores de Theo van Leeuwen y, fundamentalmente, en la Teoría de la Argumentación, el trabajo de Manfred Kienpointners y la Retórica Clásica.

Ahora sí observaremos algunas secuencias del nuevo programa de coalición (entre el FPÖ y el ÖVP) del nuevo gobierno de Austria, que comenzó el 4 de febrero de 2000. Aquí también veremos algunas de las estrategias seleccionadas de la presentación de uno y del otro.

El Gobierno federal se propone la continuación de las políticas de sensibilidad y confrontación crítica con el pasado nazi. El objetivo es clarificar las cosas sin reservas, para diseccionar los patrones de injusticia y el pasado del conocimiento de las generaciones venideras como una alarma para el futuro. En memoria del problema de la esclavitud laboral nazi, el Gobierno federal, a la luz de los reportes interim de la Comisión Histórica de Austria y con la debida memoria de la primera responsabilidad de las compañías involucradas, trabajaremos para las soluciones apropiadas.

El Gobierno federal trabajará para dar soluciones justas a los requerimientos de todas las personas compelidas a trabajos forzados durante la Segunda Guerra Mundial, prisioneros austriacos de la guerra y poblaciones de habla alemana expulsados de Austria como resultado de los Decretos de Bienes y las regulaciones de Avnoj.

En relación con el pasado nazi: el principal actor en este párrafo es el "Gobierno federal". En un proceso de relación, el objetivo —probablemente del gobierno, aunque el agente no está especificado—, es comprometerse a sí mismo a poner en claro, diseccionar, revisar y

trabajar. Estas son cláusulas incluidas, más allá de cualquiera de los actores sociales. Se aplican los procesos materiales, verbales y mentales.

Si continuamos con nuestro análisis, encontramos procesos de nominalización abstractos, metáforas realmente gramaticales, como "la continuación de las políticas de sensibilidad", "la confrontación crítica", "patrones de injusticia" y "soluciones apropiadas". Brevemente comentaré sobre cada una de estas: ¿Qué es una política de sensibilidad? ¿Cómo sabemos qué políticas están vigentes ahora? "Sensibilidad" puede significar muchas cosas en este contexto: nuestras teorías acerca del modo austriaco de negociar con el pasado nazi sugieren que el significado de este último será cambiado. Este es un buen ejemplo de la necesidad de integrar la teoría social en el microanálisis. Pero, en todo caso, no estamos informados acerca de los detalles; nada en este párrafo entero es explicado de un modo preciso. Los verbos materiales, que implican actividades, no tienen participantes objetivos que puedan servir como información más detallada. En "clarificar las cosas sin reservas" otra vez nos deja con muchas preguntas, por ejemplo: ¿qué cosas? Están implicados —muy probablemente— crímenes de guerra, pero no está dicho. Esto puede también implicar participación austriaca en los crímenes nazis, realmente podría significar cualquier cosa. Los lectores tendrían la impresión de que los austriacos realmente confrontan el pasado nazi. Pero, para repetir, solamente se supone que las "cosas" serán clarificadas.

El verbo que sigue es "diseccionar" ("diseccionar los patrones de injusticia"). Esto presupone que los hubo y que esta cláusula incluida es la primera y más precisa evaluación del pasado. Pero otra vez, no sabemos qué patrones, no están enumerados de ningún modo. A esta altura, se puede también argumentar que la vaguedad es necesaria porque el género de un artículo de coalición implica un determinado estilo programático.

Por otro lado, se podría argüir que un nuevo gobierno haría su política lo más clara posible. Y en comparación con los que aparecen en la guía, es notable que otras políticas son mucho más detalladas en su implementación que esta.

Hay que tener en cuenta la intertextualidad en nuestro análisis. Se dan varios niveles: las comparaciones con artículos previos de coalición, con otras partes de artículos de la misma línea, con discursos de políticos del gobierno, etcétera.

Finalmente —y por supuesto, habría mucho más que decir—, un elemento explícito que se propone es el de la "esclavitud del trabajo nazi". Una comisión de historiadores que están investigando todos los documentos relacionados con la esclavitud laboral se formó un año atrás. Esto significa que no se precisan soluciones que puedan ser sugeridas ya, sino solamente aquellas que son "apropiadas". El atributo sigue siendo vago: ¿apropiado para quién, quién decide? Necesitamos investigar otros géneros que sean capaces de interpretar este fragmento de texto. Y mirando hacia atrás volvemos a nuestra primera pregunta:

necesitamos teorías que “manejen el pasado nazi” para ser capaces de entender este texto como un **síntoma** típico del éxito de Haider.

Si observamos la estructura macro de este párrafo, hay muchos macroargumentos y estrategias involucrados: primero, convencer a cada uno. Encubrir, ya que las emisiones de Haider acerca del pasado nazi contradicen las afirmaciones acerca de la injusticia. Tercero, descontextualizar todas las demandas de restitución. Esta se restringe al trabajo de esclavo, a los prisioneros de guerra (*Wehrmacht*) y a los alemanes del Sur. Judíos, romanos, sintios y otras víctimas no se mencionan. Además, el gobierno es capaz de argumentar que ellos están, de hecho, copiando las importantes demandas de algunas víctimas y, a través del silencio, niegan a las otras. Los reclamos de los supervivientes que se escuchan hoy en día son entonces pronunciados como no válidos y han llevado a serios debates y a explicitar el antisemitismo (“ellos han sobrevivido de cualquier manera, ¿qué más pueden pedir?”).

Para entender la retórica del artículo, continuaremos considerando las funciones del género: artículo de coalición. Un programa de este tipo se supone unido a los votantes y hace clara una afirmación política en contraste con el último gobierno y los últimos programas de coalición. Los cambios, por lo tanto, estarían claramente marcados y el lenguaje sería usado para construir ciertas ideologías y posiciones políticas. Un artículo de coalición tiene identidad creativa y reproduce funciones marcando las distinciones entre **nosotros** y **ellos**. Sería preciso pero también vago, aludir a diferentes modos de implementación y aludir a los cambios sorprendentes en las economías y políticas globales. Tiene que ser innovador y también implementar promesas hechas durante la elección. Esto ha legitimado medidas impopulares en términos de las ideologías partidarias. Por último, ha sido persuasivo y bien comprendido.

Este papel de la coalición es aun más complejo. Contiene un preámbulo que el presidente requiere antes de jurar el nuevo gobierno; una afirmación que enfatiza los derechos humanos y que explicita todos los valores europeos, desde Maastricht y Amsterdam. Además, por supuesto, las secciones siguientes no contradirán este comienzo de ninguna manera (que también cuenta por la vaguedad).

Una segunda observación etnográfica concierne al empresario. Mientras visitaba el Reino Unido, Haider se llamó a sí mismo el “Tony Blair de Austria”. Aunque el Primer Ministro del Reino Unido rápidamente haya negado esta comparación, nos preguntamos por qué Haider podría usar tal analogía. Claramente, él acciona algunas asociaciones: Blair fue muy exitoso al ganar la mayoría de los votos, Haider clama por ser igualmente exitoso aunque “solamente” haya obtenido el 27% de los votos. Más aún, Blair es visto y percibido como un reformista. Esta imagen apela a los votantes del FPÖ y, también, a las relaciones de cambio de la sociedad y la economía austríacas. Para comprender las transformaciones económicas en Austria y el impacto de los conceptos neoliberales, uno tiene que saber que al día de hoy la

relación de pares sociales entre empleadores y empleados domina las políticas austríacas. Las uniones comerciales son muy fuertes y cada cambio tiene que ser negociado con ellos. La relación entre pares sociales y gobierno han hecho difíciles estas modificaciones económicas necesarias. Por ello, muchos votantes están frustrados con el *status quo*. Austria es también el sexto país más rico en el mundo y con la más baja inflación y desempleo en la Unión Europea. El miedo a su alteración por el agrandamiento de la Unión Europea es más grande de lo que estudiamos ahora en una nueva proyección de *Verena Krausneker*. Lo que hizo posible que el FPÖ mantuviera dos discursos fue: primero, a través de los privilegios y la corrupción de los partidos líderes que gobernaban hasta 1990 y una economía casi paralizada debido a la formación de una relación de pares sociales en los que el “no cambio” pueda ser negociado. Segundo, a través de inmigrantes potenciales, de trabajadores con bajos salarios, del Bloque del Este. El primer discurso apela a muchos jóvenes empresarios y a gentes que están “en contra de que aquellos estén allí”, contra la corrupción y cierta clase de cambio debido a la globalización. El segundo discurso, que es racista, se dirige a los trabajadores que temen perder sus trabajos a causa de la globalización y que tienen miedo a los cambios. Para que se vea claro, estos dos discursos se contradicen uno a otro necesariamente. Un grupo adjudica los cambios al nivel global y el otro reacciona negativamente a los elementos globales y aparecen los chivos expiatorios. Más aún, el segundo discurso permite una relación interdiscursiva entre los discursos neoliberales y racistas. Se necesita un chivo expiatorio para legitimar los cambios que consideran y que adhieren a las políticas neoliberales. Y, así, ubicados en este lugar, los “extranjeros” son los chivos expiatorios.

Pueden mencionarse otros ejemplos como: “Detengan la sobreextranjerización” (*Stop der Überfremdung*) se observaba sobre pósters amarillos, en todos los alrededores de Viena, en septiembre. El término “Überfremdung” fue acuñado por Goebbels, en 1933, y es un ítem léxico imbuido con connotaciones altamente negativas. Señala a los extranjeros como amenazas para los austríacos y para Austria. En los comités de elecciones, las políticas del FPÖ también afirmaron: “Necesitamos proteger a nuestra población austríaca”. En la misma línea, muchos eslóganes contra el Este Europeo pudieron escucharse ampliamente:

Tenemos que defendernos a nosotros mismos contra la también rápida expansión del Este, porque la cantidad de inmigrantes posibles multiplicaría y daría como resultado una infiltración extranjera más amplia.

Por último, el FPÖ construyó un topos de miedo: el temor al desempleo causado por los inmigrantes del Este. De acuerdo con los sondeos públicos y el análisis de la elección, el FPÖ ha llegado a ser el partido de los trabajadores (el 47% de los trabajadores votaron por el FPÖ). Otra de sus características es que la mayoría de los votos son de

hombres. A su vez, comenzó una campaña para solicitar los votos “femeninos” a través de la promesa de cobertura médica para cada nuevo niño que nace (por supuesto no retroactiva).

Otro discurso importante que se construye en el programa de coalición y que se ve claramente en el párrafo que analicé previamente: el discurso revisionista. Muchas veces, Jörg Haider ha remarcado que las fuerzas alemanas eran una fuerza como las otras, que los SS eran hombres respetables y, más recientemente, que los criminales de guerra más grandes del siglo XX fueron Stanlin, Hitler y Churchill. Todas estas marcas pertenecen a un discurso revisionista. Más aún, el FPÖ se dirige a la generación *Wehrmacht* y la exculpa. Uno de los grupos votantes —podemos concluir y las pruebas de opinión muestran esto— son los hombres de la generación *Wehrmacht* y sus familiares. Me referiré, más adelante, a los problemas de “la culpa colectiva” y “de los términos que vienen con el pasado”. Algunos ejemplos:

Haider conoce a los hombres “respetables”: “esto es por que creo que es necesario establecer un balance. Por otro lado, terminaríamos en un mundo en el que reina el caos. Tenemos que encontrar y arriesgar nuestra vida, así las próximas generaciones de nuestros hijos tendrán un futuro dentro de una comunidad, en la que el orden, el bienestar y las respetabilidad aún sonarán a principios. (...) Porque solamente los argumentos válidos (en oposición a los encuentros de los veteranos de guerra de las *Waffen-SS*,) que sostienen sus convicciones aun en la más dura tormenta y quienes han permanecido en la verdad de sus creencias de hoy”. (Leído en Krumpendorf/ Kärnten, 1995, FP, información rápida, serie 30/96, p. 10ff)

Para él, el futuro pertenece a estos hombres “respetables”, contra una aseveración que está llena de la retórica de los eslóganes: ¡Este es el modelo de imagen de la *juventud* que tiene Haider!

La concepción implícita de la historia ha sido expuesta en *Profil*, el 25 de agosto de 1995:

Haider: He dicho que los soldados de *Wehrmacht* han hecho posible la democracia en su forma existente en Europa. Si ellos han podido resistir, si ellos no han estado en el Este, si ellos no han conducido campañas militares, nosotros podríamos.

Profil: qué significa “resistido”...después de todo, esto fue una guerra de conquista del alemán *Wehrmacht*.

Haider: Bien, entonces nos tenemos que preguntar qué fue realmente lo que pasó.

En la interpretación del párrafo del artículo de la coalición, he sostenido que he incluido teorías acerca del pasado austríaco y las opiniones del FPÖ, para poder interpretar la vaguedad del texto.

El hecho de que los prisioneros de guerra fueran hechos expli-

citados pero no otras víctimas como los romanos, sintios y judíos, es fácilmente comprensible después de leer estas citas de Haider. Los *Wehrmacht*, sostiene, cumplieron su deber y también salvaron al Oeste de Europa. Este ejemplo ilustra la necesidad de intertextualidad y de la teoría social en el análisis lingüístico concreto.

4. CONCLUSIONES Y EL MODELO DISCURSIVO DEL DISCURSO POPULISTA

Si resumimos los diferentes discursos que emergen de nuestro análisis y etnografía, como se requiere en un programa de ACD presentado antes (aunque hay mucho más para señalar), encontramos lo siguiente:

- El Revisionismo como motor que negocia con el pasado nazi
- La exculpación de *Wehrmacht* y la SS de los crímenes de guerra
- Las economías neoliberales que sustentan a los empresarios jóvenes
- Los discursos pro-familia
- Los discursos racistas
- Los discursos ampliamente anti Unión Europea
- Los discursos antiprivilegios
- Los discursos proaustríacos

Las teorías acerca del pasado austríaco, la memoria colectiva y la legitimación son necesarias para nuestra explicación del éxito de Haider. En Austria, el pasado de los *Wehrmacht* ha sido mistificado y justificado, porque la mayoría de los hombres de las generaciones más viejas y padres de las generaciones de jóvenes fueron parte del *Wehrmacht*. Como ya se señaló, acusarlos significa acusar a una enorme parte de la población.

El ensayo de Karl Jaspers, *Die Schuldfrage*, de 1946, distinguió cuatro clases diferentes de culpa: la criminal, la política, la moral y la metafísica. En nuestro contexto, la segunda categoría, “la culpa política”, ha terminado siendo usada como responsabilidad ‘moral’ o ‘histórica’. “Cada uno”, argumenta, es corresponsable por el modo en que es gobernado (1979, 44). Pero, como nuestro estudio de 1990 sobre el caso *Waldheim* lo ilustra, los austríacos (y probablemente nadie) son felices de ser confrontados con la culpa. Como argumentó el historiador Richard Mitten (2000), hay muchos modos de salirse del dilema. En nuestro análisis del “discurso de la justificación”, el mecanismo podría sintetizarse así: si acusamos o atacamos, uno niega, minimiza, relativiza o mueve el tablero (“identificación con el agresor”, Anna Freud). Y esta teoría está bien ilustrada por la retórica de la FPÖ.

Para una comprensión y explicación de todos estos elementos no relacionados, necesitamos de una aproximación que esté orientada a un contexto sensitivo. Más aún, es necesario analizar los diferentes

géneros y grupos de textos, todos puntos mencionados en nuestro programa de investigación de ACD. Además, viniendo desde abajo y desde una etnografía, requerimos de diferentes herramientas lingüísticas y también de teorías básicas y de medio rango para explicar este fenómeno europeo y austríaco.

Con respecto al punto final, es un intento de proponer un marco mayor que pueda explicar la emergencia del ala derechista de los partidos populistas al comienzo del siglo XXI (el cuarto nivel en la teorización antes mencionada). Muchas tendencias sobre los modos de contratación pueden ser entendidos por la investigación reciente sobre políticas de empleo en EE.UU., tanto como los problemas de búsqueda de nuevas "identidades europeas" (Muntigl et al., 2000).

La retórica de la globalización enfatiza —como una figura central del discurso— la deconstrucción del estado nación. Los partidos nacionalistas aparentemente tienden a reaccionar a tales cambios económicos con un discurso chauvinista. En nuestro estudio se muestra cómo funciona la retórica de la globalización y qué rol central toma en el economicismo neoliberal, en general. Básicamente, construye un mercado económico global donde todos tienen que competir con todos. Sin embargo, esto no es sólo qué individuos y empresas construyen competidores en todo el mundo a través de esta retórica, sino también que los estados, las economías nacionales y las federaciones supranacionales, tales como la Unión Europea, lo hacen.

El problema aquí es el concepto de competencia y competitividad tomado fuera de su contexto original (llamado "situación de mercado"), donde los actores económicos compiten por beneficios y se ponen en un nuevo contexto, en el cual fundamentalmente los actores no económicos, como los gobiernos y los estados, son sometidos a los principios de un economicismo universal. Los actores políticos son entonces reducidos a actores económicos y los estados a grandes corporaciones. La política termina siendo sólo economía; desde la perspectiva contraria, la economía termina siendo política.

Como lo describimos en nuestro estudio y específicamente como lo hace Gilbert Weiss, la retórica de la globalización y la competitividad tienen poco que ver con la realidad económica o política. Esta niega los hechos. Krugman nunca se olvida de mencionar este punto, que sirve a ciertas funciones:

Finalmente, muchos de los líderes del mundo han encontrado la metáfora competitiva extremadamente útil para el aparato político. La retórica de la competencia tiende a proveer un buen modo, ya sea para justificar cambios duros o para rechazarlos. (1998, 16)

Este es el punto crucial cuando se analiza el discurso político de hoy. La retórica de la globalización y competitividad ha terminado siendo un vehículo argumentativo para disciplinar los objetivos de la justicia social y el bienestar, a través de argumentos económicos. La

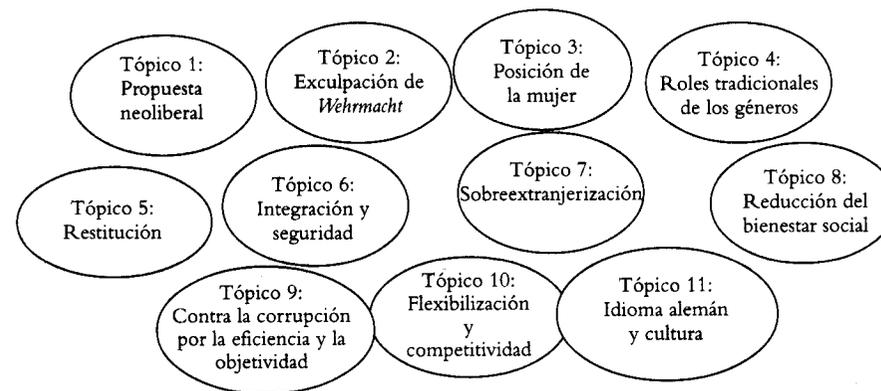
competitividad global es la llave y, en virtud de llegar a ser competitivos, debemos usar todos los significados que tengamos a mano para mantener su dureza actual y ellos deben ser flexibles, flexibles en todo aspecto. Al final del siglo XX, tenemos que saltar de nuevo el 'Océano Darwiniano', como Lester Thurow (1996) señaló.

La globalización y el nacionalismo implican tensiones y contradicciones. No es posible construir discursivamente una identidad homogénea, no en el estado nación ni en el supranacional. En estos días, estamos negociando con fracturas, luchas y contradicciones, múltiples identidades que parecen desarrollarse, tanto en lo individual como en los niveles nacionales y globales. Más aún, la flexibilidad ha terminado siendo el chivo expiatorio básico para todas las dimensiones de nuestras interacciones diarias. Las divisiones entre lo micro y lo macro se esfumaron, no las oposiciones, como las sugeridas por Bruno Latour y otros sociólogos posmodernos. El populismo de derecha es una respuesta a estos desarrollos, una vuelta atrás por un lado, un giro hacia adelante, por otro, como ilustran los discursos conflictivos del FPÖ, relacionados con las respuestas diversas a la globalización.

A fin de resumir todas estas observaciones y atender primero a la sistematización, he tratado de aplicar nuestro modelo para ilustrar la complejidad del objeto bajo investigación, es decir, el éxito del discurso de la derecha populista, en Austria y Europa.

Cuadro 4:

Esta figura forma parte del cuadro principal. Sólo se ha recortado y ampliado la parte que presenta modificaciones aunque debe ser leído en el marco del cuadro general



Ciertos eslóganes y argumentos comienzan en el discurso de elite y se esparcen en otras esferas, de- y recontextualizados en los espacios públicos y géneros. Resumiendo, podemos concluir que la fórmula para el éxito específico de la retórica de derecha populista en Austria es el revisionismo de la historia, las actitudes ambivalentes hacia las teorías neoliberales y, además, el racismo.

Claramente, no puedo proveer una respuesta teórica del éxito del FPÖ. No hay una respuesta. Lo que es innegable es la necesidad de una investigación interdisciplinaria, con la integración de teorías sociales de muchos niveles tanto como el trabajo de campo detallado, la etnografía y el análisis lingüístico.

Si volvemos a la pregunta del título de este trabajo, coincidiremos en que una Teoría Social y la Lingüística son relevantes a la Sociolingüística. Es una respuesta trivial, la pregunta que tenemos que resolver es qué teorías dan cuenta de estos problemas y cómo se conectan las explicaciones teóricas con los datos de un modo que no lo sea, y que nos permita relacionar los síntomas de un problema, a la vez que entender y explicar un problema. El uso del concepto **contexto** podría sustituirse a través de la integración de teorías sociales en la interpretación de texto, haciendo explícitas qué teorías y presuposiciones usamos cuando los interpretamos.

Me gustaría terminar este trabajo citando a Seyla Benhabib (1996), quien ha resumido las tensiones a las que nos enfrentamos hoy, de un modo muy preciso. Dado que cada búsqueda por la identidad incluye la diferenciación de uno mismo de lo que uno no es, la política identitaria es siempre y necesariamente una política de la creación de la diferencia. Uno es serbio de Bosnia en relación con aquel que no es un moslem de Bosnia o un croata. Lo que golpea sobre estos desarrollos, no es la inevitable dialéctica de la identidad/diferencia que ellos despliegan sino, más correctamente, la creencia atávica de que las identidades pueden mantenerse y asegurarse sólo por la eliminación de la diferencia y de lo otro. La negociación desde la identidad/diferencia es el problema político que enfrentan las democracias a escala global.

NOTAS

1. Me gustaría enfatizar que toda la investigación presentada aquí ha sido desarrollada junto a muchos colegas en Viena y en otros lugares. Específicamente agradezco a Rudolf De Cillia y Richard Mitten. La elaboración más reciente de estos estudios y el acercamiento discursivo histórico fue hecho junto a Gilbert Weiss.

2. Para una mayor comprensión de la historia del partido de Haider, véase Martin Reissigl, Discourse and discrimination en *Discourse and Society*.

BIBLIOGRAFÍA

Bailey, F. G. 1977. *Morality and Expediency: The Folklore of Academic Politics*. Oxford: Basil Blackwell.
Beck, U. 1998. Wie wird Demokratie im Zeitalter der Globalisierung möglich? Eine Einleitung, en: Beck, U. (ed.), *Politik der Globalisierung*. Frankfurt: Suhrkamp.

Benhabib, S. 1996. The democratic movement and the problem of difference, en: Benhabib, S. (ed.). 1996. *Democracy and Difference: Contesting the Boundaries of the Political*. Princeton, NJ: Princeton University Press, 3-18.

Callon, M. y B. Latour. 1981. Unscrewing the big Leviathan: how actors macro-structure reality and how sociologists help them to do so, en: Knorr-Cetina, K. y A.V. Cicourel (eds.), *Advances in Social Theory and Methodology: toward an Integration of Micro- and Macrosociologies*. Londres: Routledge.

Cicourel, A. 1992. *The interpretation of communicative contexts: examples from medical encounters*, en: Duranti, A. y C. Goodwin. 1992.

Creswell, J. W. 1994. *Research Design. Qualitative and Quantitative Approaches*. Thousand Oaks: SAGE.

Czernin, J. 2000. Wofür ich mich meinetwegen entschuldige. *Haider, beim Wort genommen*. Viena: Czernin Verlag.

Douglas, M. 1966. *Purity and Danger*.

Ehlich, K. 1983. Text und sprachliches Handeln. Die Entstehung von Texten aus dem Bedürfnis nach Überlieferung, en: Assmann, A., J. Assmann y C. Hardmeier (eds.), *Schrift und Gedächtnis. Beiträge zur Archäologie der literarischen Kommunikation*, pp. 24-43. Munich: Fink.

Fairclough, N. y R. Wodak. 1997. Critical Discourse Analysis, en: van Dijk, T. (ed.). 1998. *Introduction to Discourse Analysis*, pp. 258-284. Londres: SAGE.

Fairclough, N. 1995. *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language [Language in Social Life Series]*. Londres: Routledge.

Girnth, H. 1996. Texte im politischen Diskurs. Ein Vorschlag zur diskursorientierten Beschreibung von Textsorten. *Muttersprache*, vol. 106/1: 66-80.

Graefen, G. 1997. Der wissenschaftliche Artikel. *Textart und Textorganisation*. Frankfurt/Main: Lang.

Habermas, J. 1998. *Die postnationale Konstellation. Politische Essays*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Hammersley y Atkinson. 1995. *Ethnography*. Londres: Routledge.

Horkheimer, M. 1992. *Traditionelle und Kritische Theorie. Fünf Aufsätze*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Jaspers, K. 1979 (1946). *Die Schuldfrage. Für Völkermord gibt es keine Verjährung*. Munich: R. Piper & Co.

Kerlinger, F. N. 1979. *Behavioral Research: A Conceptual Approach*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston, 64.

Krugman, P. 1998. *Pop Internationalism*. Cambridge: MIT Press.

Lather, P. 1986. Research as praxis. *Harvard Educational Review*, nº 56: 257-277.

Latour, B. y S. Woolgar. 1986. *Laboratory Life: The Construction of Scientific Facts*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Majone, G. 1989. *Evidence, Argument and Persuasion in the Policy Process*. Yale: Yale University Press.

Merriam, S. B. 1988. *Case Study Research in Education. A Qualitative Approach*. San Francisco: Jossey Bass.

Mitten, R. 2000. Guilt and responsibility in Germany and Aus-

tria. Trabajo presentado en el Congreso Dilemmas of East Central Europe: Nationalism, Totalitarianism, and the Search for Identity. A *Symposium Honouring István Déak*. Columbia University, 24-25 de marzo de 2000.

Mouffe, C. 2000. *What Europe needs to deal with racism and xenophobia is a political not a moralistic approach*. Conferencia en el Opening of the EU Observatory against Racism, 7-8 de abril de 2000, Viena.

Moutzelis, N. 1995. *Sociological Theory: What Went Wrong?*

Muntigl, P., G. Weiss y R. Wodak. 2000. *Snapshots of an Emerging Organization. A Discourse-analytical Study of European Union Employment Policy-making*. Amsterdam: J. Benjamins (en prensa).

Neumann, W. L. 1991. *Social Research Methods. Qualitative and Quantitative Approaches*. Boston: Allyn & Bacon, 38.

Prigogine, I. 1996. *The End of Certainty*. The Free Press.

Reisigl, M. y R. Wodak. 2000. *Discourse and Discrimination*. Londres: Routledge (en prensa).

Reisigl, M. 2000. Literarische Texte als heuristische Quellen und kunstfertige Herausforderung für die sprachwissenschaftliche Analyse gesprochener Sprache. Eine Fallstudie am Beispiel von Friedrich Glauser, en: Panagl, O. (ed.). Viena: Böhlau.

Taggart, P. 2000. Populism and the pathology of representative politics. Trabajo presentado en el *Workshop on Populism*, European University Institute, Florencia, 14-15 de enero de 2000.

Taggart, P. 2000. *Populism*. Buckingham: Open University Press.

Taguieff, P. A. 1998. Populismes et antipopulismes: le choc des argumentations. *Mots*, vol. 55, nº junio: 5-26.

ter Wal, J. 1999. Comparing argumentation and counter-argumentation in Italian parliamentary debate on immigration, en: Reisigl, M. y R. Wodak (eds.), *Discourse and Racism*. Viena: Passagen Verlag.

ter Wal, J. (en prensa). Ideological implications of extreme right-wing discourse, en: Ilie, C. (ed.), *The Study of Parliamentary Debates: Interdisciplinary and Cross-cultural Approaches*. Amsterdam: J. Benjamins.

Thurrow, L. 1996. *The Future of Capitalism. How Today's Economic Forces Shape Tomorrow's World*. Nueva York: Penguin.

Wodak, R., J. Pelikan, P. Nowak, H. Gruber, R. de Cillia y R. Mitten. 1990. "Wir sind alle unschuldige Täter!" *Diskurshistorische Studien zum Nachkriegsantisemitismus*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Wodak, R., F. Menz, R. Mitten y F. Stern. 1994. *Die Sprachen der Vergangenheiten: öffentliches Gedenken in österreichischen und deutschen Medien*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Wodak, R. 1996. *Disorders of Discourse*. Londres/Nueva York: Longman.

Wodak, R., R. de Cillia, M. Reisigl, M. Kargl, Hofstätter y K. Liebhart. 1998. *Zur diskursiven Konstruktion nationaler Identität*. Frankfurt/Main: Suhrkamp.

Wodak, R., R. de Cillia, M. Reisigl, M. Kargl, Hofstätter y K. Liebhart. 1999. *The Discursive Construction of National Identity*. Edimburgo: Edinburgh University Press (revisado y adaptado,

traducción de Wodak, R., R. de Cillia, M. Reisigl, M. Kargl, Hofstätter y K. Liebhart, 1998).

Wodak, R. 2000. The rise of racism, an Austrian or a European phenomenon? *Discourse & Society*, vol. 11, nº 1: 5-6.

LA AUTORA

Ruth Wodak es profesora de Lingüística Aplicada en la Universidad de Viena, y Directora del Centro de Investigaciones "Discurso, Política, Identidad", Academia de Ciencias de Austria.